

El domingo por la mañana después de que Jesús hubiera muerto, algunas mujeres fueron a la tumba. Habían quitado la piedra de la entrada, ¡y el sepulcro estaba vacío! ¿Dónde estaba Jesús?



¡Estaba vivo otra vez! María Magdalena vio a Jesús. Él visitó a Sus apóstoles para que pudieran estar preparados para enseñar el Evangelio después de que Él regresara al cielo.